

La subasta de pescado cayó un 17,47% en 2023 en El Musel al entrar menos bocarte

La rula cerró el año con 7,04 millones de kilos, con incrementos en las ventas de bonito y xarda y descenso de 1,52 millones en las de anchoa

M. C.

La lonja de El Musel subastó 7,04 millones de kilos de pescado y marisco en 2023, con una facturación de 16,53 millones de euros. No es un mal resultado para la rula gijonesa si se tiene en cuenta que en la década pasada no alcanzó en ningún año los seis millones de kilos subastados (con varios años en los que no llegaron ni a 4 millones). Aun así, el año recién acabado ha supuesto un retroceso del 17,47% en kilos rulados respecto a 2022. La distancia es aún mayor si se tiene en cuenta la facturación, con un descenso del 28,44%. En ambos casos, el factor determinante ha sido el descenso a casi la mitad del bocarte que pasó por la cancha de El Musel y con un precio casi una cuarta parte inferior al del año precedente, esto último debido al menor tamaño, de media, del pescado capturado.

Las subastas de bocarte en la lonja gijonesa se han convertido en los últimos años en una de sus primeras campañas, llegando en varios de ellos a superar en facturación a la costera del bonito, que tradicionalmente venía siendo el principal activo de Lonja Gijón Musel. Sin embargo, en estos años ha habido diferencias notables en las entradas de pesqueros a El Musel para subastar anchoa.

El motivo es que los pescadores acuden a descargar a los puertos más cercanos para poder echarse a la mar de nuevo lo antes posible. Los principales compradores del bocarte son las compañías conserveras, que se desplazan hasta los puertos en los que se van a producir las descargas. La coincidencia



Bocarte para ser subastado en la lonja de El Musel, el pasado mes de mayo. | Ángel González

en 2021 de la pesquería en el Cantábrico a la altura de Gijón durante muchas jornadas llevó a que ese año se llegaran a subastar 7,43 millones de kilos de bocarte. Otros años las ventas estuvieron muy por debajo, con menos jornadas de concentración de cardúmenes frente a las costas asturianas.

El año pasado, las subastas de bocarte en El Musel alcanzaron los 1.615.000 kilos —el 48% menos que en 2022—, con una facturación de 3,70 millones de euros. Otra de las costas importantes, la del bo-

nito, se saldó con 1,59 millones de kilos, un aumento de casi un 13%, que supusieron una facturación de 6,15 millones de euros. Una facturación inferior a la de 2022 a pesar de que el año pasado en Gijón se obtuvieron los mejores precios medios de las lonjas del entorno.

La costera de la xarda se saldó con un aumento del 17% en las descargas en El Musel hasta totalizar 1,85 millones de kilos con una facturación de 2,35 millones de euros, aunque también con precios medios más bajos que en 2022.

La facturación global del año 2023 en la lonja gijonesa alcanzó los 16,53 millones de euros

Para la comparación en detalle con ese año hay que tener en cuenta que 2022 se cerró con 8,53 millones de kilos subastados en la lonja gijonesa con una facturación global de 23,10 millones de euros. De estas cantidades, 3,13 millones de kilos fueron de bocarte rulados en 9,45; 1,41 millones de kilos de bonito con una facturación de 6,23 millones de euros y de xarda se vendieron 1,58 millones de kilos con una facturación de 2,86 millones de euros.

Si nos remontamos más atrás, 2021 se cerró 14,90 millones de kilos con una facturación de 27,74 millones de euros. Ese año hubo casi 7,43 millones de kilos de bocarte que supusieron el 55,50% de la facturación total de la lonja; 15,40 millones de euros. El año 2020 concluyó con 9,09 millones de kilos con una facturación de 14,70 millones de euros. De bocarte fueron 4,04 millones de kilos y 5,79 millones de euros. En 2019, por su parte, se subastaron en total 4,94 millones de kilos, con una facturación de 10,80 millones de euros. De ellos, 0,90 millones de kilos y 1,88 millones de euros de bocarte. Las cifras de 2018 fueron 5,06 millones de kilos, con una facturación de 10,24 millones de euros. Los 0,88 millones de kilos de bocarte dejaron ese año 2,16 millones de euros.

Desde el año 2010 sólo hubo otra campaña en la que hubo grandes descargas de bocarte, la de 2015, con de los que 1,51 millones de kilos de esta especie que supusieron 5,36 millones de euros en un año que las ventas totales de la lonja alcanzaron 5,55 millones de kilos con 13,06 millones de facturación.

Por otra parte, el año fiscal de Lonja Gijón no coincide con el natural, sino que sus ejercicios van del 1 de octubre al 30 de septiembre del año siguiente. Teniendo en cuenta ese periodo, el último año fiscal lo cerró Lonja Gijón con 7,35 millones de kilos rulados y 17,18 millones de facturación, de los que 6,40 millones de kilos de bonito (incluyendo el subastado en octubre de 2022 y la bonita).

El Grupo rechaza la propuesta para llevar el piragüismo a Fomento

El PSOE, «perplejo» por la decisión de retirar el contencioso contra la concesión de la Varada a la Federación de Vela

M. C.

El Grupo Covadonga se mostró ayer contrario a la propuesta de la Federación de Vela para que su sección de piragüismo disponga de espacio en la varada de Fomento, para así poder desarrollar esa actividad en las aguas del Puerto Deportivo y en las que van desde este hasta El Arbeyal. «En Fomento no se puede garantizar una lámina estable de agua, con lo que la práctica del piragüismo se vuelve inse-

gura y absolutamente dependiente de las mareas y las corrientes de agua», señaló ayer el presidente del Grupo, Antonio Corripio.

Con este planteamiento el que se mostró de acuerdo fue el edil del PSOE y exconcejal de Deportes, José Ramón Tuero, quien también criticó la decisión del Ayuntamiento, desvelada ayer por LA NUEVA ESPAÑA, de no presentar el recurso contencioso-administrativo contra la decisión de la Autoridad Portuaria de adjudicar la concesión de

la varada de Fomento, 3.163 metros cuadrados en el espigón central de Fomento, a la Federación de Vela del Principado de Asturias en vez de a la propuesta conjunta del Patronato Deportivo Municipal y el Club de Regatas.

«Estamos perplejos, porque los servicios jurídicos entendían que había motivos más que suficientes para seguir con este contencioso», señaló Tuero, que opinó que la decisión de no seguir adelante con el pleito corresponde a la propia al-

caldesa, Carmen Moriyón. El edil socialista pedirá explicaciones sobre la retirada del recurso en la próxima reunión de la comisión municipal de Deportes.

Tuero recordó que el 19 de enero de 2023 la exalcaldesa Ana González firmó la resolución para presentar el contencioso. El plazo para formalizar la demanda venció ayer sin que el nuevo gobierno local lo haya hecho. El concejal de Deportes, Jorge Pañeda, que inicialmente era proclive a mantener el pleito, explicó que la decisión de no hacerlo es para «buscar la mejor solución para todos», sentándose a negociar a cuatro bandas, Ayuntamiento, Federación, Autoridad Portuaria y Club de Regatas para desarrollar un proyecto que dé cabida a todos los deportes náuticos en la Varada de Fomento. Algo es último en lo que la Federación de Vela también quiere implicar al Principado.

Tuero puso ayer en duda la capacidad del gobierno local para negociar: «me parece que es difícil, porque la concesión la tiene la Federación de Vela durante 20 años. No sé qué tipo de acuerdo puede haber cuando la posición dominante no es la tuya», sino de la Federación, señaló el edil socialista.

Club de Regatas

Por su parte, el presidente del Club de Regatas, José María Landa, valoró ayer positivamente la decisión municipal de dar marcha atrás: «en el ánimo del Ayuntamiento y del Club de Regatas siempre estuvo evitar la confrontación y buscar la colaboración. El Ayuntamiento nos lo planteó (la renuncia al contencioso) en esa línea y nos pareció bien. Ahora tenemos pendientes sentarnos con el Ayuntamiento y la Federación de Vela para ver cómo continuar», señaló Landa.